

RAMÓN PASCUAL MUÑOZ SOLER

**MODELOS DE FUTURO  
Y  
ESTRUCTURAS DE SÍNTESIS**

*Resumen de la Conferencia inaugural del  
Curso “Introducción a una Temática del Futuro” 4 de  
Septiembre de 1974*



## **FUTURO**

### **MENSAJE Y ANTIMENSAJE**

En medio de la multitud de ideas confusas y apasionadas de un mundo que se va, emergen aquí y allá en el planeta rasgos de un nuevo ser humano y voces que están pronunciando ya el mundo del mañana. Hombres y mujeres que trabajan en las avanzadas de la ciencia, el arte, la filosofía y la educación vislumbran un futuro que adviene, de insospechadas consecuencias para el porvenir de la humanidad.

Sin embargo, muchas de estas voces claman en el desierto. Pese a que todos vemos claramente que el mundo se transforma por impulso de la revolución científica y el avance tecnológico, no siempre comprendemos la naturaleza del cambio que se está produciendo en el interior del hombre mismo. El ‘ruido’ generado tanto por la máquina del sistema como por las reacciones contra el sistema, impide oír las voces del futuro; y la identificación de la conciencia individual con el poder colectivo organizado no permite ver el rostro del nuevo hombre, el que permanece oculto tras una máscara de falsa personalidad.

Muchos de los mensajes que aparecen hoy como nuevos, ya sea bajo el ropaje de descubrimientos científicos o ideologías sociales, a pesar de sus resultados prácticos, no siempre son caminos para el hombre ni medios adecuados para el desarrollo de su conciencia. Lo mismo ocurre con muchos mensajes de la literatura, el arte, la ciencia ficción, el esoterismo y la futurología, sobre todo cuando son transmitidos por intermediarios, es decir, por ‘mecanismos’ técnicos o mentales de repetición o imitación, en cuyo caso actúan como ‘antimensajes’ encubridores y a veces destructores de un fermento viviente de transformación humana que se resiste a ser objetivado o institucionalizado.

*Comité Americano de Investigación  
sobre Temas y Modelos de Futuro*

# MODELOS DE FUTURO Y ESTRUCTURAS DE SINTESIS

## EL FUTURO COMO “NECESIDAD DE MASAS”

El ‘futuro’ tiene hoy algo de maravilloso, yo diría casi de mágico, porque el solo **anuncio** de su nombre tiene, por sí mismo, una fuerza de convocatoria, vale decir, es capaz de **reunir** a personas de diferente condición, de distinta cultura, con diferentes profesiones, quienes se sienten todas ellas llamadas a participar, a investigar en un futuro que, aunque no conozcan bien lo que es, sienten que los afecta muy de cerca, que está íntimamente ligado con sus vidas, con su destino, con su **ser**.

Se observa en todas partes una inquietud acerca del futuro, es una **tendencia universal** a investigar el futuro, pero no sólo como tendencia de la cultura (que vemos manifestarse en la ciencia, la filosofía, el arte, la tecnología) sino como ‘**necesidad de futuro**’, como una necesidad básica que es común a todos los hombres: una necesidad de masas. Esta necesidad de futuro ha existido siempre, pero tiene hoy rasgos y características que son propios de la humanidad de nuestro tiempo. No es, por supuesto, la necesidad de un ‘más allá’ lo que preocupa al hombre moderno (contrariamente a lo que centraba los interrogantes del hombre antiguo), es decir, no es un futuro **escatológico** el que está en juego. No es tampoco un futuro puramente **histórico** y social.

En el fondo, lo que conmueve la sensibilidad del hombre de nuestro tiempo no es el ‘futuro del alma’ (a la manera antigua), ni el ‘futuro de la historia’ (a la manera moderna), sino el futuro de su propia existencia y de su propia vida.

## EL FUTURO COMO “MENSAJE”

La Futurología, la ciencia ficción, el esoterismo y la tecnología nos ofrecen perspectivas alucinantes del **mundo** que vendrá, pero en lo íntimo de nuestro ser el futuro no nos atrae hoy por sus ‘imágenes’ de mundos imaginarios ni por sus ‘instrumentos de poder’ sino por su significado de ‘**mensaje**’ para el porvenir del hombre.

El futuro emerge en el punto de cruce entre dos caminos. Es el ‘misterio moderno’ de Iniciación humana, porque **inicia** -a nivel masivo- una nueva etapa de desarrollo de la conciencia.

La tradición espiritual de la Humanidad nos ha hecho llegar algunos fragmentos de los ‘antiguos misterios’ (egipcios, griegos, hebreos, cristianos, hindúes), que refieren que el aspirante a la iniciación, después de recorrer largos y peligrosos caminos, llegaba hasta las puertas del templo sagrado y allí esperaba humildemente ser recibido por el hierofante...

Hoy, ya no es sólo un individuo sino la Humanidad entera quien se encuentra en el umbral del **misterio**, en el umbral del futuro. ¿Quién la espera en ese umbral?

Basta leer a Zanoni, o los primeros cantos del Infierno de la Divina Comedia, para enterarse de que allí, en ese umbral, esperaba al peregrino el ‘espectro de la muerte’ quien se interponía en su camino diciéndole: “No pasarás”.

Pero estos espectros de Zanoni y del Dante son juegos de niños al lado del ‘espectro atómico’, del ‘espectro ecológico’ y del ‘espectro de deshumanización’ que nos amenazan. ¡Ningún hombre solo podría vencer a esos monstruos del infierno moderno, pero la fuerza conjunta de la humanidad sí!

No hay ninguna fuerza social, ninguna fuerza de la historia, ninguna fuerza política que sea hoy capaz de vencer a esos monstruos ni de dismantelar su aparato de poder destructor. Pero hay una fuerza **intrínseca** de la Humanidad (una fuerza que está más allá de la historia y de la biografía personal de los hombres que hacen la historia), una fuerza que pertenece a la **herencia del futuro**, que puede quebrar la barrera de esclavitud del viejo sistema y abrir la puerta de acceso al camino de liberación del hombre. Esta fuerza nueva tiene naturaleza de **mensaje**.

Es el ‘mensaje del futuro’, un mensaje aún difícil de comprender. Un mensaje que va más allá de la sociedad sin clases, de la sociedad postindustrial, o de la sociedad universalista; un mensaje que va más allá, inclusive, de una eventual catástrofe planetaria (ya sea de tipo atómico o ecológico), porque aunque se produjera dicho Apocalipsis (como advierten muchas profecías de destrucción), el potencial del mensaje tendería un puente entre la vieja humanidad terrestre y la nueva humanidad cósmica.

## **EL HOMBRE DEL FUTURO, UN NUEVO “MODELO ANTROPOLÓGICO”**

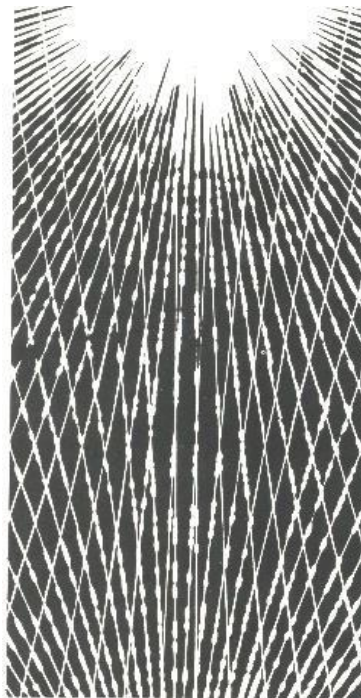
Nuestro enfoque del futuro no se realiza desde una ‘perspectiva-futuroológica’ (lo que no quiere decir que no tengamos en cuenta los aportes de la futurología), ni tampoco desde el punto de vista de la ‘construcción’ del futuro -una ‘ingeniería del futuro’-, sino que partimos del futuro mismo. En otras palabras, no hablamos de un futuro probable o ‘futurible’ (de un futuro que va a venir), ni de un futuro que debamos ‘construir’, sino que partimos de la base de un futuro que **es**.

No se trata de fabricar un mensaje sino de ser instrumento del mensaje.

Lo que necesitamos, hoy en día, no es un modelo prefabricado del futuro (sea

este un modelo ideológico o tecnológico), sino un **‘modelo antropológico’**: un nuevo sujeto de la historia que sea intérprete del futuro que ya existe.

No es suficiente vislumbrar el futuro, hace falta el **instrumento** humano de encarnación del mensaje. La sola visión no basta -‘perspectiva profética’-, porque, inclusive, sobran visionarios del futuro, sino que hacen falta hombres dispuestos a ofrecer su propia vida como sostén concreto para el futuro que vislumbran.



No sólo ser heraldo sino también experimento de futuro, y ello implica una **mística**.

## **SOBRAN IDEAS Y FALTA HOMBRE**

En resumen, frente a la ‘necesidad de futuro’ que tiene la humanidad de nuestro tiempo, nosotros pensamos que no es suficiente una ‘perspectiva futuroológica’, una ‘perspectiva sociopolítica’, una ‘perspectiva tecnológica’ o una

‘perspectiva profética’, sino que se requiere, además, una **mística** de participación, sin la cual el mensaje del futuro quedaría como un ideal sin arraigo en el hombre. En el momento actual sobran ideas y falta hombre.

### **El fenómeno de futuro en el hombre, una ‘aventura en el tiempo’**

Estamos enfrentando un ‘fenómeno de futuro’ que aún no comprendemos. Estamos experimentando un cambio radical que no sólo afecta la configuración del **mundo** en que vivimos sino que produce transformaciones profundas en la estructura del **hombre** mismo, y no sólo en su conciencia y en sus formas de vida social sino también en su fisiología.

Esta conmoción de las bases del sistema -no sólo del sistema social, institucional, político y económico del mundo, sino también del sistema mental, psicológico y biológico del hombre-, genera un interrogante fundamental que se resume en una pregunta clave: “¿**Qué está pasando?**”. Y esta pregunta no se la formulan solamente los hombres de ciencia, los políticos, economistas, filósofos, antropólogos, sino también el hombre común, ¡**todos** los hombres! Es una necesidad universal de querer comprender lo que está pasando, y no sólo lo que está pasando en el mundo que me rodea sino lo que está pasando dentro de mí mismo (lo que **me** está pasando); en otras palabras, no sólo lo que está ‘ocurriendo’ en el espacio sino lo que está ‘transcurriendo’ en el tiempo.

**El signo que caracteriza a la nueva humanidad no es sólo la capacidad para descubrir nuevos espacios sino una especial sensibilidad para percibir el tiempo.**

Entendemos que el porvenir del hombre no está sólo determinado por una aventura en el espacio (ya se trate de descubrir nuevos espacios geográficos, sociales, políticos o cósmicos), sino más bien por una **aventura en el tiempo**. Pero



aclaremos, el hombre contemporáneo tiene necesidad de comprender no lo que pasa en el tiempo exterior -lo que dicen los diarios- (que es un movimiento de las cosas en el espacio) sino de comprender lo que pasa en el tiempo interior (que es un transcurrir de su propia existencia y de su propia vida). Este transcurrir de la **vida** no es una simple sucesión de hechos o acontecimientos, sino un movimiento del ser en un gradiente de significados.

## **ESTRUCTURAS DE SÍNTESIS, CIENCIA Y PROFECÍA**

Desde comienzos de este siglo se ha generado en el mundo una corriente de **ideas nuevas** que de una u otra manera intentan una explicación del fenómeno de cambio que se está produciendo.

En las primeras décadas del siglo el viento de futuro soplaba apenas como suave brisa, solamente perceptible en las altas cumbres por las almas con don de profecía.

Pero, poco a poco, la corriente de cambio se hizo cada vez más rápida y evidente, y ya no fue sólo la voz de los **profetas** la que se hizo oír sino también la de los **sabios**, quienes formulaban nuevos paradigmas científicos y daban nacimiento a una tecnología fabulosa que cambiaría en pocos años la fisonomía del mundo.

Fue una chispa que incendió la pradera.

### **Unidad del mensaje**

Lo que nosotros vemos ahora son las múltiples consecuencias de este incendio, pero nos hace falta percibir la **unidad del mensaje**. Unos hablan de ‘revolución científica’, otros de ‘revolución social’ o de ‘revolución tecnológica’, pero pocos alcanzan a descubrir la unidad de significado del mensaje y la ley que lo preside.

Las corrientes de avanzada que existen en el mundo moderno nos muestran una multiplicidad de **rasgos** y de **gestos** de un **rostro** de futuro que aún permanece encubierto. Unos nos muestran una faceta del fenómeno, otros nos muestran una faceta diferente. Unos lo explican por la rapidez del cambio (Alvin Toffler), otros por la brecha generacional (Margaret Mead), otros por el materialismo histórico. Unos nos muestran un gesto sonriente del futuro (paraísos tecnológicos o paraísos sociales), otros nos muestran un gesto de dolor y de muerte (la catástrofe ecológica), la guerra atómica... Pero una cosa son los rasgos y los gestos y otra cosa diferente es el **rostro** del mensaje. Como diría la vieja leyenda hindú, una cosa son las orejas y las patas del elefante y otra cosa es el elefante.

## **TEMAS, MODELOS Y ESTRUCTURAS**

La exploración del futuro a través de líneas unilaterales de investigación está destinada al fracaso. No es posible trabajar sobre ‘temas’ y ‘modelos’ sin encuadrarlos en una ‘estructura’ de significado para el hombre. No es posible trabajar sobre el ‘medio’ sin tener en cuenta el ‘mensaje’. Y tampoco se concibe un ‘mensaje’ sin los medios científicos, tecnológicos, sociales y espirituales para que dicho mensaje se traduzca en camino de transformación del mundo, incluyendo al hombre. Para alcanzar esta visión total, que es al mismo tiempo de síntesis y de alternativas, hace falta una **ciencia integrada** que una el camino del conocimiento con el camino de la vida.

## **UN LLAMADO A LA CONCIENCIA DEL HOMBRE NUEVO**

Algo grande está ocurriendo en América y en el mundo.

Las fuerzas de la Historia convergen en el Continente Americano para librar aquí una batalla que no es sólo de liberación social, económica y política de los pueblos de América, sino también de gestación de la nueva conciencia del hombre

del futuro.

A pesar de diferencias circunstanciales dadas por el proceso histórico particular que vive cada una de las naciones americanas, América tiene en común ciertos rasgos que apuntan al futuro.

América tiene, ante todo, un espíritu naciente. Una conciencia nueva que despierta en forma simultánea en hombres completamente desconocidos entre sí, y separados entre ellos por las barreras geográficas que imponen nuestras altas montañas, nuestros caudalosos ríos y nuestras selvas aún impenetrables.

América tiene una tierra virgen. Es la fuerza potencial de lo telúrico y la fuerza potencial de sus pueblos, sobre todo de los pueblos aún no comprometidos con los modelos del pasado.

Y América tiene un nuevo tipo de hombre capaz de gestar dentro de sí mismo una revolución interior: una reserva humana para el futuro.

Los pueblos latinoamericanos, al igual que otros pueblos del Tercer Mundo, libran hoy la lucha por su liberación política, cultural y económica, pero ***El Mensaje de América*** -en su dimensión total- va mucho más allá de todo eso. La onda del mensaje social que pronunciaron otros hombres en otros pueblos llega a América no sólo para reproducir aquí los modelos ya experimentados en otras partes, sino para trascenderlos y crear modelos para el futuro. Por una maravillosa síntesis de valores humanos, el mensaje social y tecnológico de los pueblos del mundo empieza a

transformase, en el corazón del hombre americano, en un mensaje espiritual de dimensión planetaria, que constituye el impulso indispensable para el salto cualitativo hacia una nueva civilización.

Muchos hijos de América están pronunciando ya este mensaje de futuro, y para ello dan su sangre, su trabajo y su sabiduría. No siempre conocemos sus nombres, pero nos sentimos unidos a ellos en una misión común de solidaridad humana para plasmar juntos las obras concretas que reclaman los hombres que vienen.

## **EPÍLOGO**

Hemos constituido en Buenos Aires, Argentina, un **COMITÉ AMERICANO DE INVESTIGACIÓN SOBRE TEMAS Y MODELOS CON PERSPECTIVAS DE FUTURO**, con la intención de favorecer el intercambio con todos aquellos que, en distintas partes del mundo, están trabajando sobre ideas y obras nuevas. El plan que nos hemos propuesto es el siguiente:

- Detectar los rasgos del nuevo hombre.
- Explorar los distintos campos en que se manifiesta la conciencia naciente del futuro (en el arte, la filosofía, las ciencias, los movimientos sociales y espirituales).
- Formular la temática de síntesis de las nuevas ciencias sociales y humanas.
- Crear medios adecuados de información e intercambio.
- Investigar sobre modelos de participación.

Cuando hablamos de **TEMAS Y MODELOS DE FUTURO** no nos referimos a una investigación teórica de modelos utópicos o futuribles (a la manera de la futurología), sino a modelos practicables, adecuados al proceso de transformación del hombre y la sociedad de nuestro tiempo, y con significado para el ser del futuro.

Estamos asistiendo, en el mundo de hoy, a un extraordinario fenómeno de convergencia entre el mensaje espiritual que fluye por diferentes canales de inspiración, y el mensaje social, técnico y científico que lo articula en la acción. Conscientes del significado que tiene este “momento” para el porvenir del hombre, **CONVOCAMOS** desde esta tribuna a todos aquellos que estén trabajando sobre **TEMAS Y MODELOS DE FUTURO**, los invitamos a exponer el resultado de sus experiencias y a integrar grupos de trabajo.

**Ramón P. Muñoz Soler**

**Coordinador**